

estaríamos dando mayor prioridad al principio de Saber hacer mas que al principio de Saber.

Hoy el profesional debe más saber hacer que saber. Esto significa que la prioridad no es el conocimiento en sí mismo, sino aplicarla a la destreza de hacer las cosas. Como lo hacen las empresas y marcas líderes, y en esta oportunidad del mundo de la moda. Por eso son líderes, por saber hacer.

Proyectar la formación.

Marco Sanguinetti

Aprendizaje y formación

Consideremos a las herramientas utilizadas por el diseñador: los medios de representación y formas de documentación, las normas y reglamentaciones, los métodos utilizados para proyectar, los conocimientos de los distintos aspectos de los productos (morfológicos, tecnológicos, productivos, ergonómicos, funcionales, estructurales, sociológicos, comunicacionales, comerciales, ecológicos, etcétera) como parte del aprendizaje de la disciplina proyectual. Estos serían, entonces, los contenidos a incorporar con el objetivo de dominar “el oficio”.

Consideremos a todos los contenidos del aprendizaje, sumados a los conocimientos que no son exclusivos del diseño, aquellos correspondientes a áreas no proyectuales, provenientes de vivencias intelectuales, filosóficas, religiosas, reflexivas, de la ciencia, del arte, de la ejercitación del sentido común, de las actividades deportivas, los sentimientos, las pasiones, e inclusive del ocio. Este gran conjunto determina la formación del proyectista. Son las condiciones que dan forma al diseñador, considerándolo un operador cultural y al diseño una intervención intelectual.

El valor del conocimiento aplicado

La disciplina proyectual es una actividad donde el diseñador enfrenta una problemática que intenta resolver transitando un camino cuyo trazado también debe ser diseñado. El inicio del proyecto presenta incertidumbres, constituyendo un desafío en el que sólo la serenidad posibilita la reflexión, que a su vez genera el hallazgo de múltiples potenciales soluciones. Esa calma para pensar se basa en los conocimientos, el optimismo que intuye (y hasta garantiza) un buen resultado apoyado en la experiencia y el manejo de ciertas herramientas que dan inicio al razonamiento y permiten imaginar sin temores, y por lo tanto sin límites, nuevos desarrollos. Es el respaldo otorgado por el aprendizaje.

El valor del conocimiento lateral

El diseño es una disciplina proyectual de creatividad sustentada. El diseñador trabaja con elementos culturales, de modo que la ignorancia no parece ser el método para encontrar algo novedoso. Sí puede serlo el pensamiento abstraído de la información, aunque en alguna instancia posterior funda las ideas en datos precisos. La diagramación de los caminos a tomar en la búsqueda del encuentro con la solución es única y novedosa. Contempla los conocimientos más diversos, incluso aquellos laterales al proyecto. Cuanto más se conozca mejor se planificará la búsqueda y más podrá preverse el encuentro con lo novedoso. La amplitud del conoci-

miento permitirá suponer y dirigir los alcances ilimitados de las ideas y hará que el hallazgo de lo nuevo, lejos de paralizar, provoque un andar constructivo y categórico por el desarrollo posterior. Es la convicción provista por la formación.

Dar forma al proyecto y proyectar la formación

Una vez relacionado el aprendizaje a las herramientas que hacen al oficio del diseño, y la formación del diseñador a los conocimientos diversos que hacen de la disciplina una tarea intelectual, consideremos a los proyectos como parte de la formación. Éstos son obra del diseñador, mientras que a su vez, él es formado por los proyectos, ya que constituyen experiencias (seguramente enriquecedoras). Por lo tanto, la relación de la formación del proyecto con el proyecto de la formación es dialéctica. Es posible, entonces, afirmar que cada uno proyecta su formación y engendra así al diseñador, que tal vez sea el proyecto más ambicioso.

Una experiencia en desarrollo.

Daniel Santáchita

El taller de comunicación oral tiene como objetivo ofrecer al alumno las herramientas que le “permitan alcanzar el éxito en las comunicaciones interpersonales mediante el aprendizaje de conceptos y técnicas básicas de oratoria: La materia aborda desde la oratoria hasta el lenguaje gestual, con el fin de desarrollar las posibilidades comunicacionales de los alumnos, que serán imprescindibles para su futura vida profesional”.

El segundo cuatrimestre de 2003 tuve a mi cargo la responsabilidad de cumplir con este objetivo institucional ante una comisión integrada mayoritariamente por alumnos de la carrera de Organización de Eventos. El cuatrimestre anterior había tenido la misma responsabilidad y advertí la necesidad de efectuar algunas modificaciones y de contar con algunos recursos que permitieran un mejor desarrollo de la cursada. Para tal fin consideré que era necesario:

- Ofrecer a los alumnos un ámbito adecuado para la práctica de la comunicación oral, que requiere preferentemente un espacio que permita un mejor desplazamiento.
- Contar con los dispositivos técnicos que permitan a los alumnos observarse luego de sus exposiciones.

Al iniciarse el ciclo, con este proyecto nos reunimos en varias oportunidades con la coordinadora del área. Estas conversaciones con la profesora María Rosa Dominici, culminaron con la integración de nuevos recursos. A los señalados anteriormente se sumó la posibilidad de invitar al profesor Dardo Dozo para que durante una clase ofreciera a los alumnos su experiencia como actor y productor de teatro, en cuanto a la expresión corporal.

Esta clase, dictada el viernes 26 de septiembre, fue disfrutada por los alumnos de acuerdo con lo observado por los docentes y según la devolución escrita que recogimos cuando terminó el encuentro. Las que siguen son algunas de las opiniones de los alumnos:

- “Personalmente me sentí cómoda aunque estaba un poco nerviosa. Siento que al haber hecho el ejercicio en forma de